FRANCISCO TAVIRA

MONÓLOGOS

VIAJE DE PLACER

Escrito expresamente para el beneficio de D.ª María Guerrero, y estrenado por el Sr. Santiago en el Teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián, y en Madrid en el Teatro Español, el día 1 de diciembre de 1922, con asistencia de S. A. R. la Infanta Isabel de Borbón

Y

¡SILENCIO!

Estrenado por el Sr. Santiago en Madrid, en el Palacio de la señora Condesa de Casa-Valencia, con asistencia de S. A. R. la Infanta Isabel

MADRID
SUCESORES DE R. VELASCO, MARQUÉS DE MONASTERIO, 3
Teléfono 30-85 M.
1923

VIAJE DE PLACER

FRANCISCO TAVIRA

MONÓLOGO

Viaje de placer

Escrito expresamente para el beneficio de doña María Guerrero, y estrenado por el Sr. Santiago en el Teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián, y en Madrid, en el Teatro Español, el día 1 de diciembre de 1922, con asistencia de S. A. R. la Infanta Isabel de Borbón.

MADRID

Sucesores de R. Velasco, Marqués de Monasterio, 3.

Teléfono 30-85 M

1923

12



Viaje de placer

A la memoria de mi inolvidable amigo el insigne literato D. Antonio Jiménez Guerra.

S.

Ante todo, apreciables señores, hermosas señoras y bellas señoritas, pido a ustedes perdón por haber llegado un poco tarde; la culpa no es mía. Llego en este momento *de*... un pequeño viaje. *De* una deliciosa excursión de placer. ¡Oh, qué excursión!... Cuatro horas de paseo por las inmediaciones *de*... por estas inmediaciones. ¡Oh!... Una excursión deliciosa, deliciosísima. ¡Oh! ¡Qué alrededores éstos tan...! Paisajes de Wateau... Pastores y pastoras. Un pueblecito, *aquí;* unas minas, allí; un castillo, acá. ¡Deliciosísimo, deliciosísimo! No os podré decir la distancia que media de *aquí* a allí,

a ese pueblo, porque me olvidé de mirar el reloj al arrancar el tren, y tampoco lo consulté al parar. Además, he pasado durmiendo todo el viaje. Sí, sí; durmiendo. Salí de casa por distraerme (los negocios y las preocupaciones me abruman), y me quedé dormido. Llevaba conmigo un maletín *de*... Un pequeño maletín *de*... Porque ya se sabe, los baúles y los mundos tienen que ir desperdigados por el tren, en el vagón de equipajes, y suelen perderse; mientras que un maletín siempre se lleva a la mano, sin abandonarlo nunca. Subo y bajo del tren, entro en los restaurantes, voy al..., vengo *del*..., y el maletín, ya lo veis, siempre en la mano. Pero ¡cosa rara! Es la primera vez que me acontece percance igual. Dejé olvidado el maletín en la estación *de*... Iré en seguida a recogerlo. De seguro lo encuentro *allí*... En la estación *de*... Esta que está en el... Al final de una calle larga, ¡muy larga!... Larga y ancha. Es una calle muy frecuentada por carros, motos y autos. Parece mentira el número de carros, motos y autos que pasan por esa calle, la calle *de*... Esta que está en *él*... Y una vez en la calle *de*..., y luego en la estación *de*..., recobraré mi maletín.

Bueno; pues desde esta estación, di principio a mi viaje de placer. ¡Oh! ¡Qué hermosa campiña la que se descubre por aquella parte *de*...! ¡Oh! ¡Qué hermoso verde! El campo tenía un color verde que abría el apetito; no por el verde, sino por lo tónico del paseo. ¡Muy pintoresco todo, muy pintoresco! ¡Y el camino!... ¡Oh, qué camino aquél más bello! A la derecha, a la izquierda del camino, había una casita blanca con las persianas verdes... ¡Hay que ver el efecto que hace en el campo una casita verde con las persianas blancas! La diligencia, porque me había olvidado decir que desde la estación al pueblo había que ir en diligencia, la diligencia se detuvo, al fin, en una gran plaza, muy pequeñita, ante el parador *del*... Hay otro parador más allá, para parar allí el que no quiera parar aquí; pero no paréis allí, no, no, ¡por Dios! Debéis parar aquí, en el que yo... Se está muy bien. A mí me dieron una habitación en el *segundo* piso, en el *primero*, en el *tercero*. El cuarto número 27, 37, 17... Era alegre, limpia, ventilada. La camarera salió a mi encuentro y me pidió el maletín. ¡Qué tonta! No sabía que me lo había dejado olvidado en la estación... En la estación *de*... ese pue-

blo, adonde lo dejé olvidado. ¡Y qué ojos tenía la camarera! Eran negros como turquesas; no; verdes, melados, meladísimos. A mí, cuando me gusta una mujer, no me fijo en colores, ni miro si son delgadas o gruesas, altas o bajas, rubias o morenas; todos los ejemplares de mujer tienen... Bueno, unas tienen; otra, no tienen... Aquélla tenía..., tenía... Se fué sonriendo hacia la ventana, y la entornó. ¡Oh, qué oscuridad tan...! No estoy seguro, porque no veía bien; pero creo que me tomé alguna pequeña libertad. Sí, sí; le di un pellizquito en el... ¡Y qué vistas tenía *la*...! ¡Qué vistas! ¡Ah! La ventana tenía admirables vistas. Enfrente se veía el café *del*... ¡Un gran café! ¡Oh, qué café!... Yo estuve en él; no había café. En el café estaba lo mejor del pueblo, lo más distinguido. Cazadores, campesinos en mangas de camisa, y algunos, sin camisa. Después, me fuí al hotel, vamos, al parador, a comer, a comer en el comedor, a comer en mesa redonda. ¿No habéis comido nunca en mesa redonda? ¿No sabéis lo que es una mesa redonda? ¡Qué tontos! Figuráos un comedor, y en el centro, una mesa grande, cuadrada, rectangular, ovalada. ¡Y cómo comí! Primero, nos dieron *unas*..., y después, *unos*... ¡Y

los postres! ¡Oh, qué postres! Unas... riquísimas, riquísimas, cosas de... Sí, sí; yo me *los*..., y ustedes, también, si las hubieran probado. ¡Qué tontos! ¿Y las frutas? ¡Oh, qué frutas! Unas, amarillas, tan ricas y tan amarillas, y otras, rojas, muy rojas; no, no; las rojas estaban verdes. ¡Demonio! Debe ser muy tarde... Siempre tendré tiempo de tomar un auto para ir a recoger mi maletín. ¿Y a qué estación me dirijo? El chauffeur me lo dirá mediante una buena propina. Bueno; me voy antes de que sea más tarde. Aplaudidme, que me retiro.

Pero sepan antes,
que quiero palmadas
poco resonantes,
porque un buen aplauso,
si es muy estruendoso,
me exalta la bilis,
me pone nervioso,
y yo soy tan fino,
soy tan caballero,
que hasta los aplausos
con guantes los quiero.

¡SILENCIO!

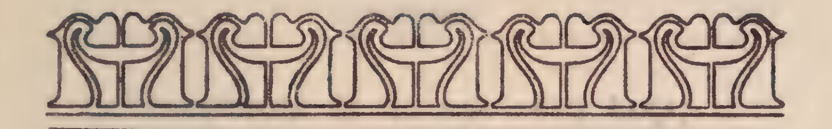
FRANCISCO TAVIRA

MONÓLOGO

¡SILENCIO!

Estrenado por el Sr. Santiago, en Madrid, en el Palacio de la señora Condesa de Casa-Valencia, con asistencia de S. A. R. la Infanta Isabel.

MADRID, 1923



¡Silencio!

¡Chist, quietos!, que todavía
me queda aquí otro monólogo
que compuse cierto día
en que el númen del monólogo
en la mente me bullía.
Palabra que el tal monólogo
que de mis labios fluía,
como si sólo el monólogo
constara en la orden del día,
con su mono y con su logo
a la gente entretenía,
pues como yo, aquel monólogo
de memoria me sabía,
y cuando digo un monólogo,
pongo en él el alma mía;
mejor que ningún monólogo
resultó aquél ese día.

—¡Qué gracioso es el monólogo!,
el público repetía.
—Coquelín, en el monólogo,
tanta gracia no tenía.
Y así, hasta el fin del monólogo,
la gente se entretenía,
aplaudiendo del monólogo
los mil chistes que tenía,
pues ya he dicho que el monólogo
era cosa de valía,
no como cualquier monólogo,
mejor dicho, tontería,
que con nombre de monólogo
se le recita a Talía;
no, no y no, que aquel monólogo,
por su exquisita ironía,
por ser nata de monólogo
y flor de la poesía,
la corona del monólogo
de fijo se merecía.
Al acabar el monólogo,
¡qué entusiasmo, qué alegría!
¡Cuántos vivas al monólogo!
¡Qué aplausos, qué gritería!
Alguien pidió que el monólogo,
como adicto de alcaldía,
que también es un monólogo
de fina comiquería,

se declarara monólogo
nacional, y en cada vía,
en cada esquina, el monólogo
se fijara al otro día,
y así lo que es un monólogo
"urbi et orbe" se sabía.
Pero noto que el monólogo,
con su logo y con su ía,
se hace largo, y el monólogo
debe entrar ya en la agonía.
Termino, pues, el monólogo;
aplaudidle, o, a fe mía,
que, en castigo, igual monólogo
os repetiré otro día.

Repertorio de monólogos de D. Francisco Tavira

	Ptas.
Oratoria fin de siglo, edición corregida y aumentada........................	1,50
Ni una palabra más (inédito)...........	1,50
Autosugestiosuperneurasterminamovilismovertigonomanía (inédito).......	1,50
El entreacto y *Un error* (inéditos). Un tomo....................................	2
Arte de decir un monólogo (inédito) y *La existencia*, estrenado por el señor Santiago en el teatro Lara de Madrid...	2
El sino de Maura, estrenado por el Sr. Santiago en el teatro Principal de San Sebastián..........................	1,50
Un buen hombre (traducción y arreglo, inédito)..................................	1,50
Vivimos de milagro, estrenado por el Sr. Santiago en el Palacio Real de Madrid...	1,50
Viaje de placer, estrenado por el señor Santiago en el teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián, en el beneficio de María Guerrero, y en Madrid, en el teatro Español, y *Silencio*, estrenado en el palacio de la excelentísima señora condesa de Casa-Valencia en una fiesta en honor de S. A. la S. S. Infanta Isabel de Borbón..................................	2

	Ptas.
El miedo (inédito) y *Escuela de educación*, estrenado por el Sr. Santiago en una representación en el Palacio Real de Madrid, ante SS. MM., el día 9 de noviembre de 1908	2
La lengua, estrenado por el Sr. Santiago en el Palace Hotel, de Madrid, en una fiesta patrocinada por Sus Majestades	1,50
El tic y *El apellido* (inéditos). Un tomo	2
Un sabio, estrenado por el Sr. Santiago en Tucumán (Buenos Aires), compañía del teatro Lara de Madrid, y *Las mujeres*	1,50
La calma (inédito)	1,50
Monólogos de Tavira. Un tomo que contiene 34 monólogos	2,50
Pies y manos, estrenado en el Palacio Real de Madrid, por el Sr. Santiago, en una representación en honor de SS. MM. FF. los Reyes de Portugal, el 15 de marzo de 1906	1,50
Los amantes, estrenado en el teatro Lara, de Madrid, por el Sr. Santiago.	1,50
Automovilismo, estrenado en el teatro Lara, de Madrid, por el Sr. Santiago.	1,50
Se desea novia, estrenado por el señor Santiago en el palacio de la excelentísima señora condesa de Casa-Valencia	1,50
Los célebres, estrenado por el señor Santiago en Madrid, teatro Lara	1,50
El coronel y el teniente y *Solo de flauta*, estrenado por el señor Santiago en el teatro Principal de San Sebastián	1,50